

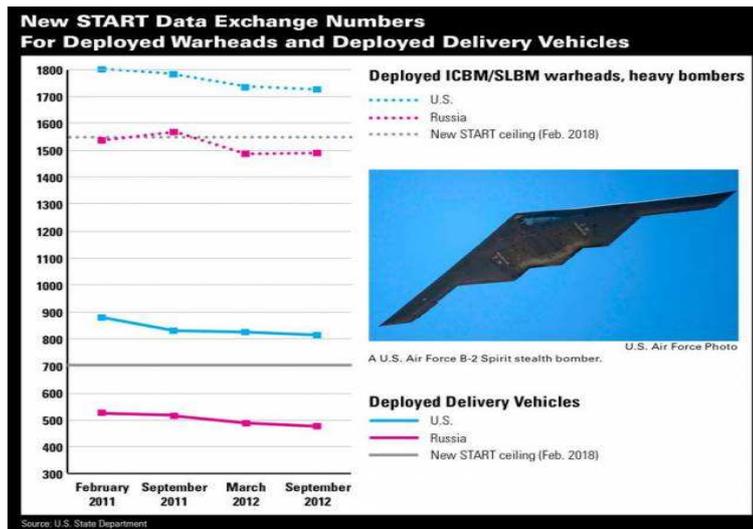
**NOTA EDITORIAL / EDITOR'S NOTE****Antonio Marquina Barrio¹***Director de UNISCI*

Este nuevo número de la revista está dedicado en su núcleo central al delicado y apremiante problema global de la no-proliferación. La profesora Clara Portela ha coordinado este bloque de artículos. Aunque se centran en las políticas de la Unión Europea con respecto a la no-proliferación, aparecen artículos sobre políticas comparadas con los Estados Unidos y sobre la posición de Rusia, lo que da mayor profundidad y mejor entendimiento al problema y, también, una mayor perspectiva para la adecuada evaluación de lo que la Unión Europea ha hecho en este ámbito, sus carencias y sus limitaciones. Como bien explica la profesora Portela, a la Unión Europea, como tal, todavía le queda un buen trecho por recorrer para ser relevante en la resolución de este problema, un problema de casi imposible solución a la vista de la política instaurada por Rusia a mediados de los años noventa de apoyo en las armas nucleares como eje central de su seguridad nacional, política que no ha perdido fuerza, antes bien se puede decir que se ha fortalecido en función de su evaluación de las consecuencias para su seguridad nacional del despliegue de sistemas antimisil en la OTAN y que le ha llevado a una modernización de sus sistemas nucleares. Por otro lado, los Estados Unidos no han hecho, ni de lejos, los esfuerzos necesarios para hacer frente a las obligaciones que le impone el tratado de no-proliferación (TNP) y los compromisos asumidos en las conferencias de revisión del TNP a partir de 1995. Del cero nuclear que Reagan y Gorbachov nos prometieron para el 2000, hemos pasado a una situación, doce años después de cumplirse este plazo, donde perduran unos arsenales de armas estratégicas de enorme cuantía e injustificables (véase siguiente figura):

¹ Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, y Director de UNISCI. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España.

E-mail: marioant@cps.ucm.es.



a los que hay que sumar miles de armas tácticas, en cuya negociación ni siquiera han entrado ni Rusia ni Estados Unidos y donde deberían entrar de forma imperativa tanto los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como los Estados proliferantes *de facto*, una anomalía inadmisibles. Como es profundamente anómalo el proceso de modernización de arsenales nucleares al que estamos asistiendo, donde también hay que apuntar a China, cuya justificación no es nada convincente, a pesar de los despliegues de radares que está haciendo Estados Unidos en Japón. Esto último podría servir de revulsivo para China y un incentivo para reevaluar las políticas mantenidas con Corea del Norte, de forma especial desde 2009. Esto tendría también importantes implicaciones para Estados Unidos.

El bloque de artículos incide también en las armas químicas y biológicas, siendo éstas últimas objeto de especialísima preocupación, al no existir un programa fiable de verificación de los acuerdos y donde la justificación de los Estados Unidos para no firmar un acuerdo de verificación no deja de ser escalofriante. De esta forma, las armas de destrucción masiva del siglo XXI, cuya tecnología está *off the shelf*, están fuera de cualquier control fiable. Ni existen medidas de prevención medianamente convincentes.

Es en este contexto general donde se encuadran las distintas políticas de la Unión Europea, que como en otros múltiples temas de política exterior y de seguridad (dejando de lado los temas de defensa, donde la UE ha jugado en los veinte últimos años a Disneylandia), son claramente insuficientes y carecen de fuerza y capacidad de arrastre.

La revista se detiene también en varios temas de actualidad temporalmente más cercana: La sucesión de Kim Jong-Il en Corea del Norte, con todas las incertidumbres que conlleva, las sanciones impuestas a Siria por la Unión Europea y, finalmente, una evaluación de la nueva directiva de defensa nacional aprobada en julio de 2012 que da la impresión de necesitar de algún repaso en profundidad.

Finalmente, no me queda sino señalar al lector que el esfuerzo desinteresado del grupo UNISCI de estos últimos años ha obtenido sus frutos, estando ya la revista recogida e indexada en un conjunto de bases de datos científicos de primera fila internacional, habiendo sido evaluada recientemente de forma positiva por SCOPUS, entrando en su base de datos, asunto que tiene un doble mérito, dado que la revista no ha recibido ningún tipo de ayuda financiera ni de la Universidad Complutense, ni de organismos oficiales, ni de cualquier otra fundación u organismo privado.